

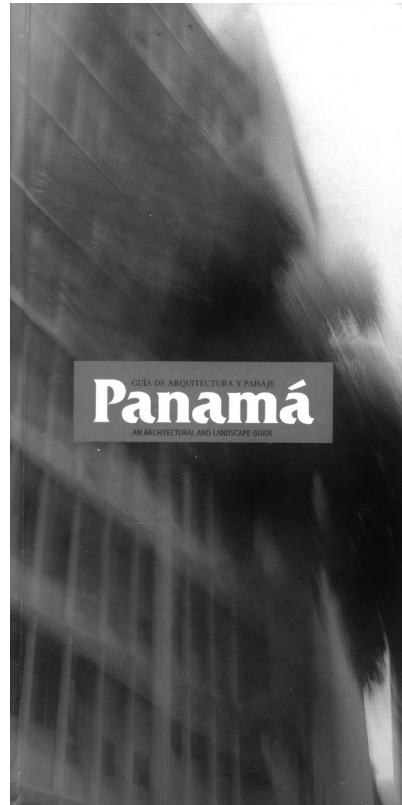
PANAMÁ - GUÍA DE ARQUITECTURA Y PAISAJE, Eduardo Tejeira Davis, Consejería de Obras Públicas y Transportes – Instituto Panameño de Turismo, 2007, pp. 444, Sevilla y Panamá.

Carla López
 Miembro activo de DOCUMOMO-Panamá,
clopez48@hotmail.com

De la mano de uno de los historiadores de la arquitectura más reconocidos de América Latina, Eduardo Tejeira Davis, como coordinador de estudiosos y fotógrafos, y bajo los auspicios de la Junta de Andalucía y el Instituto Panameño de Turismo, la reciente y primera edición de Panamá – Guía de arquitectura y paisaje, nos lleva a un recorrido por todos los rincones del Istmo.

Sorprendentemente, lo que pudo ser un volumen erudito para los estudiosos de la historia de la arquitectura o, en contraposición, una referencia en campo para el visitante profano, ha logrado combinar ambas intenciones con maestría pocas veces igualada. Esta fusión de propósitos se ve reflejada en un denso formato, de tamaño pequeño pero pasta dura, y en una impresionante calidad gráfica en sus múltiples imágenes.

Del contenido, podemos apreciar prácticamente dos volúmenes en uno. Las primeras 175 páginas, divididas en varias secciones, presentan



los elementos necesarios para una sinopsis cronológica de la historia de la arquitectura en Panamá; la segunda parte, aborda en diferentes secciones geográficas las obras arquitectónicas, a manera de las guías de viaje. Ambos enfoques se complementan a través de un sinnúmero de referencias.

La primera sección inicia con un apartado dedicado a la cartografía del Istmo, que si bien como abre bocas puede confundir al lector, resulta de utilidad a medida que la lectura progresa. Luego, continúa con el aporte de Álvaro Uribe sobre la geografía urbana en la región de tránsito. Esta zona del país, vinculada desde sus raíces a la anhelada comunicación interoceánica, presentó desde finales del siglo diecinueve e inicios del veinte importantes transformaciones del paisaje que no pueden ser eludidas para una comprensión cabal del urbanismo y arquitectura en Panamá. La riqueza y contrastes del paisaje urbano en un ambiente tropical quedan en evidencia en el siguiente apartado, complemento de vistas aéreas de la región metropolitana.

Llegamos así al núcleo principal del libro, Quinientos años de arquitectura en Panamá. Una sucesión de modernidades, que no permiten olvidar que lo nuevo es muchas veces también efímero. Teixeira Davis aborda muy brevemente el tema prehispánico para centrarse en primera instancia en el período colonial hispano. Panamá Viejo, ciudad fugaz en existencia que hoy constituye probablemente el mejor laboratorio colonial hispano de América, ocupa un lugar destacado en esta sección, aunque la cartografía, en función de la disponibilidad, está centrada en el Casco Antiguo de la Nueva Panamá. Continúa, después de un breve paréntesis dirigido a las provincias, describiendo abundantemente los aportes franceses y norteamericanos a partir del siglo diecinueve, y su influencia sobre la arquitectura posterior. Este interesante capítulo, que va del neocolonial a la posmodernidad, no sólo vincula los arquitectos locales más prominentes con las tendencias de la época, sino que presenta fotografías históricas de obras hoy transformadas por la continua actividad en ellas y sus alrededores. Las fotografías y planos, algunos inéditos hasta el momento, permiten comprender cabalmente las intenciones originales de diseño. El conjunto del hospital Santo Tomás con sus jardines y el parque a Vasco Núñez de Balboa, apreciado por los transeúntes actuales sólo desde la avenida Balboa, se revela en otra dimensión en una vista Norte, al igual

que el hotel Panamá, el antiguo hospital Gorgas, y otras edificaciones en la ciudad y en la Zona del Canal. El autor deja entrever las dificultades de un análisis de las obras construidas en los últimos veinte años, cerrando con una mención a los esfuerzos de conservación de los sitios del Patrimonio Mundial, una tendencia decididamente atribuible a la posmodernidad contemporánea.

Completada la sección cronológica, probablemente la más densa a ojos del lector común, el resto del libro está dedicado, por ubicaciones geográficas, al recorrido en sitio por las obras. Una introducción sobre la ciudad de Panamá precede a detalladas descripciones que logran poner en su contexto las principales ruinas de Panamá Viejo, dando vida a los restos de otra manera poco comprensibles. Continúa mostrando las obras más relevantes a lo largo de la ciudad, a las cuales se hacía referencia en la primera sección. No sólo se incluyen edificios en el Casco Antiguo, y la periferia (Santa Ana, Bella Vista y Calidonia), algunos de ellos lamentablemente desaparecidos entre el momento de su selección para la guía y este escrito, sino de la antigua Zona del Canal y las áreas suburbanas. San Miguelito aparece por primera vez en la historiografía panameña en sus múltiples facetas de experimento urbanístico de corte moderno y de sitio de autoconstrucción.

Agotado el paseo por la ciudad de Panamá, la mirada del autor se dirige sucesivamente a las playas del Pacífico, Colón, y al resto de la República. Se convierte así esta guía en un acompañante invaluable para visitar las provincias.

En resumen, más que un tomo en la biblioteca de cada estudioso, como punto de referencia obligado para el análisis de las tendencias y de la carga de significados de las edificaciones en Panamá, es una obra que no debe faltar en el equipaje de cada caminante...